

## El relicario de doña Magalena de Ulloa (1525-1598) en la colegiata de San Luis de Villagarcía de Campos (Valladolid). Una nueva perspectiva

## The Reliquary of Doña Magdalena de Ulloa (1525-1598) in the Collegiate Church of San Luis in Villagarcía de Campos (Valladolid): A New Perspective

---

CRISTINA HEREDIA ALONSO

Investigadora independiente

[herediaalonso@gmail.com](mailto:herediaalonso@gmail.com)

ORCID: 0000-0002-6711-4518

Recibido: 30/04/2019. Aceptado: 14/06/2019

Cómo citar: Heredia Alonso, Cristina: “El relicario de doña Magdalena de Ulloa (1525-1598) en la colegiata de San Luis de Villagarcía de Campos (Valladolid). Una nueva perspectiva”, *BSAA arte*, 85 (2019): 67-86.

Este artículo está sujeto a una [licencia “Creative Commons Reconocimiento-No Comercial” \(CC-BY-NC\)](#).

DOI: <https://doi.org/10.24197/bsaaa.85.2019.67-86>

**Resumen:** Este estudio analiza el origen de la capilla-relicario de la colegiata de San Luis de Villagarcía de Campos bajo el patrocinio de Doña Magdalena de Ulloa. El hallazgo de nueva documentación arroja luz sobre la organización del conjunto a nivel expositivo así como de la naturaleza de los relicarios con que fue dotado. Entre ellos destacan tres bustos-relicario de bronce sobredorado y vasos y cálices de cristal, de marcado gusto flamenco-germano, hoy conservados en el Museo de la Colegiata.

**Palabras clave:** capilla-relicario; relicarios; Villagarcía de Campos (Valladolid); Magdalena de Ulloa; jesuitas.

**Abstract:** This study analyses the origin of the reliquary chapel of the collegiate church in Villagarcía de Campos under the patronage of Doña Magdalena de Ulloa. The discovery of new documentation sheds light on the organisation of the exhibition as a whole and on the nature of the reliquaries with which it was endowed. These include three reliquary busts in gilded bronze and crystal glasses and chalices, of marked Flemish-German taste, now conserved in the Collegiate Museum.

**Keywords:** reliquary chapel; reliquaries; Villagarcía de Campos (Valladolid); Magdalena de Ulloa; Jesuits.

---

El estudio de los relicarios de la Compañía de Jesús en Valladolid ha sido objeto de relevantes análisis. En este sentido, Pirri, García Chico, Martín

González, Urrea, Rodríguez G. de Ceballos y otros centraron sus investigaciones en el interés de la orden por el atesoramiento de reliquias y cómo este hecho desembocó en la configuración de espacios específicos dentro de sus templos, colegios y casas profesas en Valladolid.<sup>1</sup>

El Colegio-Noviciado de San Luis de Villagarcía de Campos (Valladolid) no constituyó una excepción y es interesante observar la evolución del espacio de su relicario en relación con la exposición de las reliquias; su función con respecto al culto, así como la labor ejercida por las damas promotoras del conjunto arquitectónico: doña Magdalena de Ulloa (1525-1598) y doña Inés de Salazar y Mendoza († 1636).<sup>2</sup> La historiografía aborda suficientemente el cambio experimentado por el relicario a lo largo de la Edad Moderna. No obstante, pocas eran las noticias conocidas que permitían realizar un análisis pormenorizado de cómo fue este espacio en el momento de su fundación y de la organización del conjunto, tanto a nivel expositivo como del adorno y singularidad de las reliquias.

Una reciente consulta de los Archivos de la Compañía de Jesús –Colegio de San Luis de Villagarcía de Campos y Archivo de España de la Compañía de Jesús de Alcalá de Henares–, del Archivo Histórico Nacional (Madrid) y de la Biblioteca del Institutum Historicum Societatis Iesu (Roma) arroja nuevos datos que clarifican este aspecto, permitiendo la contextualización de un gran número de las piezas expuestas en el Museo de la Colegiata de San Luis (Villagarcía de Campos).<sup>3</sup>

## 1. MAGDALENA DE ULLOA Y SU DEVOCIÓN A LAS RELIQUIAS

Como dama en la corte, doña Magdalena de Ulloa –esposa de don Luis Méndez de Quijada († 1570) y aya de don Juan de Austria (1547-1578)– tomó contacto con la Compañía de Jesús, orden que protagonizó el ambiente contrarreformista durante los reinados de Carlos V (1516-1556) y Felipe II (1556-1598). Su devoción por los jesuitas fue determinante para la fundación del Colegio-Noviciado de San Luis de Villagarcía de Campos.<sup>4</sup>

<sup>1</sup> Arias Martínez / Hernández Redondo (1999): 115-128; Bustamante García (1982); Fernández del Hoyo (1982): 420-429; García Chico (1940); (1953-54): 43-80; (1957); (1979); Martín González (1951-52): 43-52; (1957a); (1957b): 19-40; (1959); Pirri (coord.) (1952); Pirri (1970); Rodríguez G. de Ceballos (1966): 19-30; (1969); Urrea Fernández (1982): 430-434.

<sup>2</sup> Pirri (coord.) (1952): 13-24; Fernández Martín (1998): 179-192; García Chico (1953-54): 43-80; (1957): 65-85; Martín González (1957b): 19-40; Rodríguez G. de Ceballos (1966): 19-30; Bustamante García (1982): 53-70; Pérez Picón (1982). Recientemente Kawamura / Heredia Alonso (2018): 1-16.

<sup>3</sup> Mi agradecimiento a Fermín Trueba, S. I., Director del Museo-Colegiata de San Luis de Villagarcía de Campos, Félix Rodríguez, S. I., y Teresa Rodríguez, responsable de Turismo del Ayuntamiento de Villagarcía de Campos, por su colaboración a lo largo de estos últimos años de investigación.

<sup>4</sup> García Oviedo (2016): 1071-1081.

Abad destacó su carácter, unido a su devoción espiritual y práctica, como la clave para que la dama ofreciese todo cuanto estuviese en su mano para favorecer los ministerios de la Compañía y muy especialmente los del colegio villagarcense.<sup>5</sup> Su religiosidad, sustentada en los pilares de la doctrina tridentina, la inclinaba con especial fervor hacia el Santísimo Sacramento, los mártires y los santos, y por ende, al culto a las reliquias. El P. Villafañe reconoce que Ulloa puso todo su cuidado y empeño en “juntar muchas y muy preciosas reliquias de sus sagrados cuerpos [de los santos], para cuya mayor decencia edificó una Capilla en que se colocassen”.<sup>6</sup> Pero antes de que este hecho tuviese lugar, cabe preguntarse cómo llegaron las reliquias a Villagarcía.

Durante los años de servicio de Luis de Quijada a Carlos V, los viajes a Colonia fueron intermitentes.<sup>7</sup> Lugar de peregrinación para los nobles que formaban su séquito, el templo de Santa Úrsula se convirtió en espacio de veneración y fuente de aprovisionamiento de reliquias de la mártir y sus doncellas, las Once Mil Vírgenes.<sup>8</sup> Es probable que Quijada, siguiendo una práctica habitual de la corte carolina, hubiese traído un buen número de sus reliquias. Por su parte, la Compañía de Jesús, orden impulsora de la devoción ursulina en España, manifestó un interés creciente por el atesoramiento de estos elementos con destino para sus casas europeas, entre mediados del siglo XVI y la centuria siguiente.<sup>9</sup> Como seguía la costumbre, los santos restos podían enviarse debidamente guarnecidos lo que explica que sus contenedores mostrasen unos rasgos artísticos propios de su lugar de procedencia.<sup>10</sup>

En este sentido, Villafañe recuerda en 1723 la gratitud de la Compañía hacia doña Magdalena por el envío de reliquias, algunas procedentes de Colonia.<sup>11</sup> El hallazgo de un documento manuscrito –envoltorio de las reliquias de Santa Úrsula–, localizado en el relicario de Villagarcía, corrobora este hecho. Dice: “La S<sup>a</sup> Dona Magd<sup>a</sup> de Ulloa/Ex Reliquijs 11 millium Virginum Colonia allatis a Theophilus Redis (Cedis) et fidae Argins et Carholin Horbus ex ipso templo Sanctae Ursulae ex aurea capella Godhilius allatis. P. Mathaeus”.<sup>12</sup>

<sup>5</sup> Abad (1959): 150.

<sup>6</sup> Villafañe (1723): 439.

<sup>7</sup> Foronda y Aguilera (1914); Cadenas y Vicent (1992): 357.

<sup>8</sup> Ferreiro Alemparte (1974): 267-296; (1991): 114-117.

<sup>9</sup> Hernández Montes (2004): 154-155.

<sup>10</sup> “San Ignacio los envió a Mesina no sin antes prepararles una preciosa urna dorada”, v. Hernández Montes (2004): 97; Schlosser (1978): 34; Nickel (ed.) (2001); Cárdenas (2002).

<sup>11</sup> Villafañe (1723): 441.

<sup>12</sup> “De las reliquias de las Once Mil Vírgenes traídas de Colonia por Theophilus Redis y Argins y Carholin Horbus del mismo templo de Santa Úrsula, de la Capilla Dorada, traídas por Godhilius. P. Mathaeus”. La traducción del latín es de Ángel Lama, S. I., a quien agradezco sinceramente su ayuda con el texto.

La grafía del texto hace pensar que fue escrito en el siglo XVI, posterior a 1554.<sup>13</sup> Señala que las reliquias procedían directamente de la Capilla Dorada de Colonia, hecho que confirmaría las hipótesis formuladas en el presente estudio, en el que se analizan las características de algunos de los objetos que componían el relicario de la dama.

Tras el fallecimiento del emperador, el matrimonio Quijada-Ulloa se estableció en la villa de Madrid, hacia 1560.<sup>14</sup> En su vivienda disponía de un cuarto para oratorio debidamente ornamentado. Poco sabemos de esta pieza, pero el pago abonado al carpintero Miguel Sangüesa describe su amueblamiento interior refiriéndose expresamente al montaje de un expositor para “asentar los listones, que fueron diez, para los beziles y de asentar las gradas de christol y de todo lo que se yzo en el oratorio y de asentar unas plisagrillas en un bufete y de asentar las bisagras”.<sup>15</sup> Un mueble sencillo con varias gradas sobre las que descansaban los relicarios, imágenes y alhajas, que presentaba ciertas similitudes con el pequeño oratorio de la infanta Margarita de Austria (1567-1633) en el monasterio de las Descalzas Reales de Madrid.<sup>16</sup>

Los pagos del matrimonio a distintos artistas indican la confección de exquisitos objetos, entre los que destacan pequeños marcos de plata y ébano, tres cajas de anteojos y “una peña de monte de plata sobre un madero que está hecho e de asentar mascarones y yerbas y abortillos”,<sup>17</sup> destinados a esta estancia. De entre todos llama la atención el encargo a Rodrigo Reinalte, “platero de oro de su Alt<sup>a</sup>” la reina Isabel de Portugal (1503-1539), pues en la enumeración de objetos encargados, además de distintas joyas para el aderezo personal de la dama, consta la hechura de otros decorativos de pequeño formato como “tres cajas de oro y évano” solicitados por su esposo.<sup>18</sup>

En 1571, tras el fallecimiento de Quijada, la tasación de sus bienes detalla otros elementos que también estarían alojados en el oratorio:<sup>19</sup> un conjunto de

<sup>13</sup> En ese año, el papa Julio III legalizó la adquisición de reliquias para depositarlas en “iglesias, capillas, oratorios u otros lugares sagrados”, v. Ferreiro Alemparte (1991): 113.

<sup>14</sup> Abad (1959): 40.

<sup>15</sup> Archivo Histórico Nacional (en adelante AHN), Clero, Jesuitas, leg. 376, *Cartas de pago 1536-1579*, s. f., 23-XII-1569.

<sup>16</sup> García Sanz (2010): 11-38.

<sup>17</sup> AHN, Clero, Jesuitas, leg. 376, *Cartas de pago 1536-1579*, s. f. (carta de pago de 1.000 reales a Juan Calderón, platero, “por siete cargas de plata, año de 1566”); s. f. (carta de pago a Gregorio López y Bernabé Huerta, plateros, por “una peña de monte de plata [...]”); leg. 385, exp. 1, *Cuentas 1570-1579*, s. f., 14-IV-1570 (carta de pago a Martín Benger, entallador, por “tres caxas de anteojos de ébano [...] y dos guarniciones de ébano para dos retratillos de mi S<sup>a</sup> Doña Magdalena”).

<sup>18</sup> Archivo de la Colegiata de San Luis, Villagarcía de Campos (en adelante ACSLVC), Documentación archivada en la sacristía, copia del original manuscrito, “Cuenta de Rodrigo de Rreynalte, platero de oro de su Alt<sup>a</sup>, feneçida el año 1563”, s. f., 22-IV-1563.

<sup>19</sup> AHN, Clero, Jesuitas, leg. 899, *Inventarios 1563-1765*, s. f., 30-V-1571 (“Relación de bienes de Luis de Quijada”).

piezas, principalmente religiosas de procedencia europea y foránea, en el que se manifiesta el gusto de don Luis por los objetos de alto valor material y artístico de carácter preciosista asociados a la corriente manierista.

Esta descripción sugiere que la estancia constituyó el modelo para lo que se proyectaría posteriormente en el relicario de Villagarcía. Tras su viudez, Ulloa se trasladó de Madrid a Valladolid, lo que obligó a desmontar el oratorio para ser instalado en su nueva vivienda<sup>20</sup> y al que prosiguió dotando de más objetos entre los que destacaron cajas y custodias.<sup>21</sup>

Con la fundación del colegio-noviciado de San Luis en Villagarcía de Campos, el asesoramiento del P. Baltasar Álvarez (1533-1580) –rector de Villagarcía desde 1576– debió de ser crucial para la erección del relicario. En el ínterin de los trabajos materiales, hacia 1572, don Juan de Austria mantuvo el envío de reliquias procedentes de Roma y Flandes para su engrandecimiento.<sup>22</sup>

La Compañía de Jesús contribuyó a aumentar tal tesoro a través del P. Dr. Hernando de Solier, de la Procuraduría General en Roma, y del P. Baltasar Álvarez. En 1574 se advertía que aún “no se publiquen las indulgencias que trahen las reliquias que nro Padre enbió”, y un año después, se subrayaba que a pesar de que ya hubiesen sido publicadas “por agora no se deve usar con los de fuera”.<sup>23</sup> Estos apuntes corroboran que los restos habían llegado al noviciado, aunque todavía no se había finalizado la construcción del relicario.

Así las cosas, las reliquias llegaban por los cauces comentados y Ulloa se ocupaba de contratar a los mejores profesionales para que las guarnecieran con los materiales más ricos. Este procedimiento se prolongó hasta su fallecimiento y, *a posteriori*, los jesuitas perpetuaron esta práctica.

De estas mismas fechas consta el encargo de varios objetos de interés a distintos artistas vallisoletanos: una custodia de plata dorada para el Santísimo Sacramento al platero Diego de Olmedo;<sup>24</sup> otra custodia arquitectónica a los pintores Estacio Gutiérrez y Manuel de Alderete –“con el crucifijo y todo a de llebar el frontispicio y cruz y mançanillas y cornisa y arquitrabe y basas y capiteles de las pilastras y molduras de las pilastras a de ser todo de oro bruñido

<sup>20</sup> AHN, Clero, Jesuitas, leg. 376, *Cartas de pago 1536-1579*, s. f., 3-XII-1577 (carta de pago a los plateros Juan Vázquez y Miguel Méndez “por las bançandillas de cristal y medio marco de plata para el escritorio”).

<sup>21</sup> AHN, Clero, Jesuitas, leg. 376, *Cartas de pago 1536-1579*, s. f., 21-IX-1595 (carta de pago del P. Íñigo de Torres, de la Compañía de Jesús, de 823 reales, a Doña Magdalena de Ulloa “para las veinte últimas custodias que han hecho”; s. f., s. f. (carta de pago a Juan de Tejada, platero, de 500 reales, “por caguelas”); leg. 377, *Cartas de pago 1580-1589*, s. f., s. f. (pago a Juan de Salamanca, platero, “por 36 puntas de oro”); leg. 385, *Cuentas 1580-1589*, s. f., 12-VII-1585 (pago a Gabriel de Barrada, pintor, “por dorar y pintar las custodias de Ulloa”).

<sup>22</sup> Abad (1959): 100.

<sup>23</sup> ACSLVC, archivador VI, carpeta C, *Libro General de Ordenaciones y Memoriales de los Padres Provinciales en sus visitas a Villagarcía, desde su comienzo hasta su expulsión (1574-1767)*, Visitador Juan Juárez, ff. 1v, 18-XII-1574, y 4v, 26-VI-1575.

<sup>24</sup> AHN, Clero, Jesuitas, leg. 903, exp. 1-3, *Libramientos 1570-1764*, s. f., 28-XI-1580.

fino como está en esta otra custodia y lo que ay desde la puerta de la custodia asta la pilastra a de ser conforme a los campos dorados y las esquinas de unto a las pilastras los mismos”,<sup>25</sup> un diseño arquitectónico netamente clasicista–; y dos bustos-relicario de cobre al platero Juan Calderón.<sup>26</sup> Entre estos artistas destaca Diego de Olmedo, platero vecino de Segovia de estilo renacentista, uno de los más prolíficos de su época.<sup>27</sup>

Tras el fallecimiento de Ulloa, según su voluntad, todas las pertenencias de su oratorio fueron legadas a la sacristía de la colegiata para servicio del colegio<sup>28</sup> aunque los relicarios fueron emplazados en la nueva capilla de las reliquias.

## 2. EL RELICARIO DEL COLEGIO DE SAN LUIS DE VILLAGARCÍA DE CAMPOS

La estrecha relación de Magdalena de Ulloa con el jesuita Baltasar Álvarez fue determinante para la erección de la capilla de las reliquias. Así le aconsejó la conveniencia de crear un espacio eucarístico y devocional, que además de funcionar como relicario, abordase las necesidades espirituales de los novicios.<sup>29</sup>

Originalmente, el espacio formaba parte de la colegiata –la primera capilla del lado de la Epístola– y de la panda norte del claustro, hoy desaparecido. Un estudio reciente arroja una nueva hipótesis sobre su evolución arquitectónica.<sup>30</sup> Los jesuitas coinciden en señalar que fue una pequeña capilla organizada en torno a un expositor o graderío ubicado en el tramo central bajo la cúpula, con una fuerte carga simbólica<sup>31</sup> que remitía a los antiguos ciborios paleocristianos.<sup>32</sup> En 1585, ya se encontraba perfectamente amueblada y solo faltaba trasladar el Santísimo Sacramento.<sup>33</sup>

<sup>25</sup> AHN, Clero, Jesuitas, leg. 904, *Ordenanzas 1652*, s. f., 26-V-1581.

<sup>26</sup> AHN, Clero, Jesuitas, leg. 377, *Cartas de pago 1580-1589*, s. f., 31-I-1592.

<sup>27</sup> Arnáez (1977): 145-154; Brasas Egido (1980): 57, n. 10.

<sup>28</sup> “Todas las cosas de mi oratorio, así imágenes como ornamentos y todo lo demás que en él hay, para ornato y servicio de la sacristía nueva que al presente hago en la dicha iglesia”, v. Abad (1959): 27; AHN, Clero, Jesuitas, leg. 365, *Cartas 1550-1739*, s. f.

<sup>29</sup> Archivo de España de la Compañía de Jesús en Alcalá de Henares (en adelante AESI-A), C265-698, copia mecanografiada del original, ff. 1r-2r, 27-VII-1599; Abad (1959): 82-83; Rodríguez G. de Ceballos (1991): 43-52.

<sup>30</sup> Kawamura / Heredia Alonso (2018): 1-16.

<sup>31</sup> ACSLVC, caja 17. 5-10, Sosa, Diego de, *Espiritualísima vida y excelentes virtudes del Santo y Venerable Padre Luis de la Puente de la Compañía de Jesús*, copia mecanografiada del original manuscrito, s. f., s. f.; Puente (1615): 159-160; Biblioteca del Institutum Historicum Societatis Iesu (en adelante BIHSI), 6 F, 21, Valdivia, Luis de, *Historia de los colegios de la Provincia de Castilla*, ms. (copia mecanografiada del original, sección 4, s. f.), f. 136v.

<sup>32</sup> Esta hipótesis también se sustenta en la mención del desmonte del graderío para acometer la reforma barroca, donde se explicita que se había de “quitar el tabernáculo”, v. AHN, Clero, Jesuitas, libro 492, *Libro de Cuentas de la Capilla del Relicario, fundada por D<sup>a</sup> Inés de Salazar*

Según las crónicas, el graderío estaba formado por una sucesión de siete escalones con un desarrollo piramidal de carácter centralizado, coronado con el Santísimo Sacramento. El hallazgo del documento manuscrito *Memoria de las Reliquias, Imágenes y cosas devotas que ay en este Sagrario*<sup>34</sup> detalla en forma de inventario la categoría y calidad de las reliquias, su advocación, adorno y distribución en cada una de las gradas. Posiblemente datado antes de 1585, aunque anónimo, habría sido redactado por el *reliquiero* del colegio bajo licencia del superior; el único con potestad para encargarse de la limpieza y cuidado de los venerables restos, además de custodiar una llave de la capilla.<sup>35</sup>

El tabernáculo acogía un total de 674 reliquias de carácter cristológico, mariano, apostólico y evangélico, de los Doctores y Padres de la Iglesia, procedentes de los lugares santos de Roma y Jerusalén, y de un relevante número de santos y mártires. Es interesante observar el elevado número de reliquias de Santa Úrsula y las Once Mil Vírgenes así como de San Mauricio y la Legión Tebana, debido a la gran devoción de ambos cultos en el ambiente contrarreformista y asociado al recuerdo del “espíritu combativo de las tropas españolas en las ofensivas contra el Islam”.<sup>36</sup> Su significación espiritual convertiría el relicario de Villagarcía en objeto de peregrinación.<sup>37</sup>

Los relicarios presentaban una gran variedad de formas y materiales: retablos bordados, de iluminaciones ricas, finas y de viriles; custodias y tabernáculos, “agnus”; figuras humanas en forma de bustos o “medios cuerpos” (grandes y pequeños), cabezas y brazos; divinas, “ángeles”; pirámides de plata y

---

y Mendoza, en *el Colegio de la Compañía de Jesús de Villagarcía. Años 1637-1756*, f. 80r (1666: Obras del relicario); García Bernal (2006): 499.

<sup>33</sup> ACSLVC, caja 17. 5-10, *Carta del padre Diego de Morales al Padre Claudio Aquaviva, Medina del Campo*, copia mecanografiada del original conservado en el Archivum Romanum Societatis Iesu (ARSI), Hisp. 130, ff. 237r-238r, 23-VII-1585.

<sup>34</sup> ACSLVC, caja 17. 5-10, carpeta B, Reliquias de Villagarcía, *Memoria de las Reliquias, Imágenes y cosas devotas que ay en este Sagrario*, s. f., s. f.

<sup>35</sup> ACSLVC, archivador VI, carpeta C, *Libro General de Ordenaciones y Memoriales de los Padres Provinciales en sus visitas a Villagarcía, desde su comienzo hasta su expulsión (1574-1767)*, s. f., 28-II-1597 y 30-VII-1605: “limpiese las reliquias de polvo dos veces al año porque se echan a perder estando tan sucias”; AESI-A, C265-698, *Copia de carta del V. P. Luis de la Puente al R. P. General Claudio, sacada del original que se conserva en Roma, y después de la extinción de la Compañía paró en mano del P. Hugarte*, copia mecanografiada del original, f. 11r, 27-VII-1599; “[...] ni se muestran sin expresa licencia del superior, el qual da una de las llaves con se guarda este thesoro tan rico”, v. BIHSI, 6 F, 21, Valdivia, Luis de, *Historia de los colegios de la Provincia de Castilla*, ms. (copia mecanografiada del original, sección 4, s. f.), f. 136v.

<sup>36</sup> Ferreiro Alemparte (1991): 96; Amigo Vázquez / Wattenberg García (2012).

<sup>37</sup> En el caso concreto de las reliquias de las Once Mil Vírgenes: “[...] encargo que el día de su fiesta se saquen al Altar Mayor y se diga Misa solemne con sermón pidiéndose P. Provincial q vaya a Roma alcance de su Santidad Jubileo q p<sup>a</sup> esta fiesta y q se publiquen en la comarca para que vengan della a su celebridad”, v. ACSLVC, archivador VI, carpeta C, *Libro General de Ordenaciones y Memoriales de los Padres Provinciales en sus visitas a Villagarcía, desde su comienzo hasta su expulsión (1574-1767)*, s. f., 30-VII-1642.

ébano; vasos de vidrio y cristal de roca; arcas y arquillas; cajas de ébano; tarjetas bordadas; cuerno de unicornio; caparazón de tortuga; cruces de cristal... Un conjunto donde proliferó la mezcla de objetos de distinta naturaleza, de formas y materiales, así como de diversa procedencia. Su discurso expositivo, bien meditado, remite a las “cámaras de maravillas” o *Wunderkammer* tan frecuentes en el norte europeo en la segunda mitad del siglo XVI.<sup>38</sup>

Estos ejemplares harían gala del gusto por lo exótico y preciosista, rasgos propios del manierismo, donde los objetos de carácter natural se entremezclaban con los sacros convirtiendo el espacio en una suerte de cámara del tesoro. El tabernáculo se aderezó con multitud de velas y lámparas, así como con ramilletes de flores artificiales, por lo que los días en que se conmemoraban las fiestas en la capilla y se retiraban los velos que lo cubrían se sucedía una visión ilusionista y un tanto teatral, que anticipaba la escenografía mística y barroca de lo sobrenatural.

García Bernal distingue este tipo de exposición como una visión iconográfica de la montaña mística materializada en forma de *monte-relicario*, donde la distribución de los santos se concebía como “pedazos de gloria, joyas del Jardín de Dios, [...] donde la fuente de toda esa gracia, que riega la prodigiosa montaña, es el Sol de rayos (el Sacramento), tratando de recrear el paraje de la Eternidad [...]”.<sup>39</sup>

Algunos de los objetos procedentes del oratorio del matrimonio se reconocen en la *Memoria* –tal es el caso de las figurillas de alabastro de *San Jerónimo* y *San Juan*–,<sup>40</sup> lo que confirma que los relicarios de su oratorio habían sido legados a la capilla-relicario de Villagarcía.

### 3. LOS RELICARIOS DE ULLOA SEGÚN EL INVENTARIO DE 1585

El Museo de la Colegiata de San Luis alberga una gran variedad de objetos descontextualizados. A partir de una atenta lectura de la citada *Memoria* se alcanza a saber cuáles pertenecieron a la capilla-relicario en tiempos de la fundadora, así como sus alteraciones posteriores. Esta identificación no está exenta de dificultad: el desmontaje del graderío, la remodelación del espacio durante la reforma barroca y el cambio en el gusto para la exposición y adorno de las reliquias dieron lugar a la venta,<sup>41</sup> dispersión y pérdida de muchos de sus

<sup>38</sup> Schlosser (1978); Morán Turina / Checa Cremades (1985): 173-178.

<sup>39</sup> García Bernal (2006): 501.

<sup>40</sup> En la *Memoria*... están dispuestos en la séptima grada, v. ACSLVC, caja 17. 5-10, carpeta B, Reliquias de Villagarcía, *Memoria de las Reliquias, Imágenes y cosas devotas que ay en este Sagrario*, f. 3r, s. f.

<sup>41</sup> “Recibo por los desechos del Sagrario vendidos : de un coral vendido, de un San Juan en el Desierto, de dos laminillas pequeñas, de un San Jerónimo de alabastro, de un Crucifijo de hoja de oro, de dos marquitos de évano, de una laminilla pequeña de la Madalena, de unos ángeles biejos de talla, dos cofritos de concha de nácar [...] de un San Juan de alabastro, de una caja de

contenedores.<sup>42</sup> He llegado a la conclusión de que los siguientes objetos, hoy en el Museo o en la capilla-relicario barroca, formaban parte del relicario en tiempos de la fundadora.

Siguiendo la descripción de la *Memoria*, en la segunda grada figuraba “un Xpo. sacado del fuego a los moriscos por el Sr. Luys de Quixada en lo de Granada”.<sup>43</sup> Es la pieza que se identifica con el *Cristo de las Batallas* que se conserva en el Museo, y que en 1695, el dorador Jerónimo de los Cobos se encargó de “componer” repintando la cruz y su base, además de dorar su inscripción perimetral: QVEMADO POR LOS MOROS DE GRANADA. SACADO DEL FVEGO por EL S. LVIS DE QVIJADA.<sup>44</sup>



Fig. 1. Bustos-relicario de los mártires tebanos. Anónimo. Finales del siglo XVI, repintados en 1706. Madera policromada. Museo de la Colegiata de San Luis. Villagarcía de Campos (Valladolid). Fotografía: Cristina Heredia

En la cuarta y quinta grada figuraban las reliquias de varios mártires de la Legión Tebana.<sup>45</sup> Las emplazadas en el cuarto nivel se detallan como “dos

---

tortuga, de una tabla vieja de iluminaciones, de unas vírgenes pequeñas de talla, de un cerquillo de cerquillo de christal [...]”, v. AHN, Clero, Jesuitas, libro 492, *Libro de Cuentas de la Capilla del Relicario*.... ff. 49r-49v (1665) y 157v. (1695).

<sup>42</sup> Este hecho se constata a través de la consulta de los inventarios de los efectos, ornamentos, reliquias y otros objetos de la Colegiata de San Luis efectuados por la Compañía de Jesús (1780-1960), v. AESI-A, C-265-698, Villagarcía de Campos.

<sup>43</sup> ACSLVC, caja 17. 5-10, carpeta B, Reliquias de Villagarcía, *Memoria de las Reliquias, Imágenes y cosas devotas que ay en este Sagrario*, f. 1r, s. f.

<sup>44</sup> Pérez Picón (1982): 216-217.

<sup>45</sup> ACSLVC, caja 17. 5-10, carpeta B, Reliquias de Villagarcía, *Memoria de las Reliquias, Imágenes y cosas devotas que ay en este Sagrario*, f. 1r, s. f.

cabezas” –lo que sugiere su forma en busto-relicario– y “cuatro brazos”, a los que se sumaban otros dos brazos emplazados en el quinto nivel. Todos ellos se corresponden, tanto por su iconografía como tipología, a los relicarios en forma de busto y brazos expuestos en el Museo, lo que confirma su datación a finales del siglo XVI.

Los mártires tebanos de la *Memoria* corresponden –aunque sin poder precisar cuál de ellos– a dos parejas de bustos-relicario con el viril en el pecho de aproximadamente media vara de alto: una ataviada con la indumentaria militar propia del siglo XVI y la otra, a la manera romana (fig. 1). Esta simbiosis iconográfica se corresponde con un claro afán por exaltar la afinidad temática que asociaba la lucha de los ejércitos españoles contra la herejía y el protestantismo con la historia del martirio de San Mauricio y la Legión Tebana. Se encuentran en muy mal estado de conservación, faltándoles las armas que portaban en sus manos. En 1706 fueron repintados y arreglados por Tomás de Sierra.<sup>46</sup> Adscritos a la escuela castellana, Martín González subraya que son piezas de mediana calidad.<sup>47</sup>

También serían originarios de la época de Ulloa un total de seis brazos-relicario del Museo, pertenecientes a Santa Juliana, un santo tebano, Santa Lucía, San Rústico, San Eleuterio y otro de las Once Mil Vírgenes. Están realizados en madera dorada y policromada y presentan distintas facturas de variada calidad escultórica, no faltando intervenciones posteriores. Todos muestran forma de antebrazo vestido con un viril alargado y la mano abierta en actitud orante. Destaca el de Santa Lucía por una mayor calidad en la ejecución de los pliegues de la manga con puño abotonado, consiguiendo un efecto más naturalista que los demás.

Según la *Memoria*, en la quinta grada figuraban tres piezas de orfebrería que merecen especial atención en este estudio:<sup>48</sup> los “tres cuerpos de bronce de S. Catalina, S. Lucía y S. Victoria” (fig. 2).<sup>49</sup> Corresponden a tres bustos-relicario femeninos –hoy en el Museo– realizados en bronce dorado fundido y repujado sobre un alma de madera policromada. Este prototipo fue habitual de los bustos-relicarios en la época de Felipe II, como los ejemplos conservados en El Escorial.<sup>50</sup> Su estado de conservación es bastante delicado, sobre todo en uno de ellos con múltiples rehundimientos en la cabeza y el hombro, además de otras alteraciones debido a una descuidada manipulación posterior. En 1665 se sustituyeron sus rostros originales por los actuales de desafortunada factura, lo

<sup>46</sup> Pérez Picón (1982): 235.

<sup>47</sup> Martín González (1951-52): 43-52.

<sup>48</sup> Las piezas permanecieron ocultas en la sacristía de la colegiata, según los inventarios consultados, v. AESI-A, C-265-698, Villagarcía de Campos.

<sup>49</sup> ACSLVC, caja 17. 5-10, carpeta B, Reliquias de Villagarcía, *Memoria de las Reliquias, Imágenes y cosas devotas que ay en este Sagrario*, f. 1r, s. f.

<sup>50</sup> Checa Cremades (coord.) (2013).

que repercutió en un rebaje de la calidad artística de las piezas y la posibilidad de datarlas con mayor fiabilidad.<sup>51</sup>



Fig. 2. Bustos-relicario de Santa Inés, Santa Águeda y Santa Cecilia. Anónimo. Hacia el segundo tercio del siglo XVI. Bronce sobredorado y madera policromada. Museo de la Colegiata de San Luis. Villagarcía de Campos (Valladolid). Fotografía: Cristina Heredia

Los tres bustos representan a tres mujeres sin rasgos ni atributos identificativos de similares dimensiones, de media vara escasa de alto.<sup>52</sup> Sus indumentarias son idénticas y siguen la moda germano-flamenca del 1500: saya con escote cuadrado muy pronunciado y mangas cortas, que imita los ricos brocados de carácter vegetal de filiación tardogótica. Debajo, una gorguera lisa, muy ceñida, que cierra el escote a la altura del cuello. En la parte central del pecho se dispuso la teca para emplazar la reliquia protegida por un viril. El cabello, de melena ondulada y suelta, cae suavemente por la espalda y deja la frente despejada por el uso de una tiara decorada con motivos punteados. Las orejas sobresalen por encima del cabello cediendo protagonismo a la zona del lóbulo, donde ostentaron unos pendientes hoy desaparecidos. El tratamiento formal del cabello y el uso de joyas complementarias enlazarían con otros ejemplos peninsulares como los bustos-relicarios del *Velo de la Virgen* del Museo Catedral de Valencia, el de *Santa Lucía* de la Catedral de Tortosa (Tarragona) y el de *Santa Constanza* de la Catedral de Orense.<sup>53</sup>

De las tres damas, Santa Inés presenta una mejor factura en el cabello. Un tocado sobrepuesto; un prendedor que recoge el cabello en la parte trasera de la cabeza con dos enganches laterales que enlazan con un broche en forma de grotesco, siguiendo el modelo de las estampas flamencas de Frans Huys (1525-1562) y Hans Vredeman de Vries (1527-1604) (figs. 3 y 4).<sup>54</sup> Este tipo de

<sup>51</sup> “Tres peanas que se hicieron en reo para las tres virgines de metal; más al escultor de Vallad por açer las tres caveças de la tres vírgenes [...], más al estofador por ençarzarlas [...]; más a Peñasco por pintar los ojos”, v. AHN, Clero, Jesuitas, libro 492, *Libro de Cuentas de la Capilla del Relicario*..., ff. 77v-78r (1665).

<sup>52</sup> Para evitar equívocos acerca de las piezas, se atenderá a su advocación actual.

<sup>53</sup> Llorens Raga (1964): 139; Dalmases (2003): 161-168; González García (2004): 418.

<sup>54</sup> *L. An. Seneca. VIVERE IN TOTAVITA DISCENDVM EST. QVOD MAGIS MIRANVM EST, IN TOTAVITA DISCENDVUM EST MORI*. Frans Huys, Hans Vredeman de Vries, Gerard de Jode,

recogido remite al busto-relicario de Santa Dorotea de la Catedral-Basílica de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza.<sup>55</sup>



Fig. 3. Detalle del tocado del busto-relicario de Santa Inés. Fotografía: Cristina Heredia

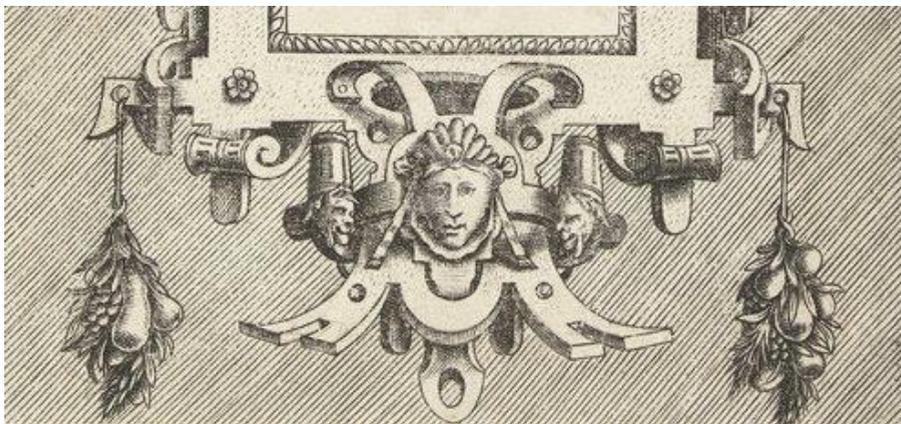


Fig. 4. Detalle de *L. An. Séneca*. Frans Huys y Hans Vredeman de Vries. Hacia 1557. Aguafuerte sobre papel. Museo Nacional. Ámsterdam

ca. 1557, Países Bajos, aguafuerte sobre papel. Museo Nacional de Ámsterdam (Orn. Cat. I. 161.A.13). Handle: <http://hdl.handle.net/10934/RM0001.COLLECT.38507>

<sup>55</sup> Criado Mainar (2014): 352-355; (2018): 143-157.

Las tres piezas comparten características análogas, manifestando un marcado gusto renacentista en el que aún se denotan ciertas soluciones goticistas vigentes en la primera mitad del siglo XVI: frontalidad de las figuras, falta de expresividad de los rostros, ausencia de movimiento, cabeza y cuello muy alargados y ligeramente desproporcionados con respecto al resto del cuerpo. La intervención barroca alteró la carnación de los bustos, rebajando la calidad de sus facciones y forzando su expresión. Mientras que Santa Inés alza su mirada en actitud reconcentrada, las Santas Águeda y Cecilia miran al frente inexpresivamente. Ambas manifiestan los signos del martirio en sus cuellos.

La ausencia de datos específicos acerca de su origen dificulta su adscripción a una escuela y cronologías determinadas, siendo imposible determinar fehacientemente si fueron realizadas a manos de talleres locales o si responden a una procedencia foránea. Sin embargo, la comparativa con otros ejemplares europeos y peninsulares del periodo descarta cualquier filiación con la serie de ejemplares lígneos flamencos y alemanes llegados a España hacia la primera mitad del siglo XVI, como es el caso de los bustos de una de las *Once Mil Vírgenes* del Museo Nacional de Escultura de Valladolid; de las Santas Aurelia y Benedicta de la Sacra Capilla del Salvador de Úbeda (Jaén); de las *Once Mil Vírgenes* de Vitoria (Álava); de dos santas de la Catedral de Ávila y de dos de las *Once Mil Vírgenes* de Astorga (León); así como también los realizados por talleres castellanos de las *Santas Justa y Rufina*, de Villanueva de Duero (Valladolid), y de las *Santas Córdula y Úrsula* de Villacarralón (Valladolid).<sup>56</sup>

En cuanto a su cronología, los documentos indican que las piezas formaron parte del relicario primitivo de Villagarcía, por lo que es plausible que se confeccionasen hacia el segundo tercio del siglo XVI.

En la sexta y séptima grada, según la *Memoria*, se emplazaban un total de dieciocho “vasos de vidrio”. El jesuita Luis de Valdivia (1561-1642) se refirió a estos como “unos castillos de vidrio de quatro en quatro muy bien aderezados y otra multitud de reliquias en varios relicarios y caxas de cristal”.<sup>57</sup> Es muy posible que los vasos- relicario de vidrio que se encuentran actualmente en la capilla fuesen legados por Ulloa. Con la reforma posterior del espacio se

<sup>56</sup> Llorens Raga (1964): 139; Falk (1993): 99-128; García / Ruiz de Arcaute (2000): 18-21; Dalmases (2003): 161-168; Ainaga Andrés / Criado Mainar (2008): 65-84; Hernández Redondo (2009): 92-93; Ibáñez Fernández / Criado Mainar (2011): 97-138; Vidal Meler / Ruiz de Arcaute (2012): 25-34; Fernández Ahijado (2013): 143-162; Criado Mainar (2014): 352-355; Barrón García / Criado Mainar (2015): 73-113. Véase, asimismo, el inventario del Museo Lázaro Galdiano realizado por Emilio Camps Cazorla entre 1948 y 1950, cuya información es accesible en <http://catalogo.museolazarogaldiano.es/mlgm/search/pages/Main> (consultado el 25 de julio de 2018).

<sup>57</sup> BIHSI, 6 F, 21, Valdivia, Luis de, *Historia de los colegios de la Provincia de Castilla*, ms. (copia mecanografiada del original, sección 4, s. f.), f. 136v.

reubicaron en dos armarios situados en el lado de la epístola.<sup>58</sup>

Estos magníficos ejemplares se realizaron en vidrio fino e incoloro. Su finalidad suntuaria-litúrgica se manifiesta a partir del filete dorado del borde de sus bocas. El conjunto muestra dos tipologías diferenciadas: la primera –un total de cinco piezas– son vasos con tapa realizados bajo la técnica del soplado (fig. 5). Formalmente presentan un pie arrastrado y pinchado; cuerpo ovoide decorado con series de cadenetas y podas lisas aplicadas en caliente; y remate de cuello fino ligeramente resaltado. Sus tapas, en forma de cubierta abovedada cupular, muestran una idéntica decoración a la del cuerpo con cadeneta y podas lisas, y borde con filete dorado; como remate una pequeña poda moldeada en forma de frambuesa. A excepción de un ejemplar, las tapas tienen su remate fragmentado. La segunda–otras cinco piezas– son cálices de base plana con un pequeño nudo en forma de manzana con gajos dorados, que sustenta un cuerpo cilíndrico alargado de borde pulido y boca decorada con filete dorado (fig. 6).



Fig. 5. Vaso-relicario.  
Anónimo (Flandes o Austria).  
Hacia la segunda mitad del siglo XVI.  
Vidrio soplado. Capilla-relicario  
de la Colegiata de San Luis. Villagarcía  
de Campos (Valladolid). Fotografía:  
Cristina Heredia

<sup>58</sup> AHN, Clero, Jesuitas, libro 492, *Libro de Cuentas de la Capilla del Relicario...*, ff. 112r-112v. y 115r-115v.



Fig. 6. Cáliz-relicario. Anónimo (en torno a Venecia o *façon de Venise*). Segunda mitad del siglo XVI. Vidrio soplado. Capilla-relicario de la Colegiata de San Luis. Villagarcía de Campos (Valladolid). Fotografía: Cristina Heredia

La comparativa con otros modelos similares plantea una posible hipótesis sobre su lugar de producción y cronología.<sup>59</sup> El primer grupo pudo proceder del ámbito flamenco o austriaco, realizado a la *façon de Venise*, con una datación hacia la segunda mitad del siglo XVI. Los elementos decorativos (podas) habrían sido una variación de los *Kraustrünke* germanos, al igual que el remate superior de las tapas de forma aframbuesada, característicos de los *Römer*.<sup>60</sup>

El segundo remite a las producciones venecianas, de similar cronología, al mostrar grandes consonancias con los *cesendelli* o lámparas litúrgicas de

<sup>59</sup> Véanse los ejemplares del Museo del Vidrio de Corning de Nueva York: *Kraustrunk* (Austria, ca. 1475-1500, n.º inv. 79.3.194 y 70.3.23) y *Römer* (Alemania, ca. 1600, n.º inv. 65.3.106, y Alemania-Países Bajos, ca. 1600, n.º inv. 55.3.13).

<sup>60</sup> Page *et alii* (2004); Barovier Mentasti / Tonini (2014), 3-42; Sani (2017): 193-205.

Murano que aquí fueron reutilizadas como relicarios, aunque sin las aplicaciones esmaltadas tradicionales.<sup>61</sup>

Los especialistas coinciden en señalar la rareza de estas piezas, pudiendo tratarse de modelos transitorios de escasa producción de los que se desconoce la existencia de más ejemplares.<sup>62</sup> Obviamente, los circuitos comerciales a través del imperio de los Austrias y las relaciones diplomáticas favorecieron la llegada de piezas de vidrio de gusto germano y veneciano.<sup>63</sup> La posición privilegiada de Ulloa en la corte habría sido clave para acceder a su adquisición.

En la séptima y última grada, según la *Memoria*,<sup>64</sup> se encontraba la reliquia del *Lignum Crucis* perteneciente a don Juan de Austria. Esta tuvo un gran valor para Ulloa y la propia compañía como recuerdo de la batalla de Lepanto, de ahí que se emplazara en el lugar más visible del graderío.<sup>65</sup> Hoy se expone en el Museo.

## CONCLUSIONES

Dentro del contexto de la reforma tridentina, doña Magdalena de Ulloa experimentó una gran devoción por las reliquias de la cristiandad. Su posicionamiento en la corte le permitió atesorar gran cantidad de estos restos sagrados que no dudó en adornar bajo la mano de los artistas más afamados del momento. Inicialmente, estos objetos fueron custodiados en su oratorio privado.

Posteriormente impulsó la fundación del colegio-noviado de San Luis de Villagarcía de Campos y con ella, la creación de una capilla-relicario. En este espacio se erigió un tabernáculo piramidal escalonado de siete gradas, a modo de expositor, sobre el que se dispusieron parte de las piezas de su oratorio que legó a la colegiata tras su fallecimiento. Por su parte, los jesuitas continuaron enviando reliquias desde distintas partes de Europa componiendo así uno de los relicarios más importantes, si no el más, de la orden en la Corona de Castilla.

A partir del análisis de la *Memoria de las Reliquias, Imágenes y cosas devotas que ay en este Sagrario* se enumeran los relicarios en él contenidos ofreciendo una perspectiva de conjunto. Se han identificado varias obras conservadas en el Museo o en la capilla-relicario barroca de la colegiata, como parte de la dotación de Ulloa. De entre todas destacan los tres bustos femeninos

---

<sup>61</sup> Véanse los ejemplares del Museo Metropolitano de Nueva York (Venecia, ca. 1500-1515, n.º inv. 14.83, Fundación Rogers) y de la Colección Rainer Zietz de Londres (Venecia-Francia, ca. 1500-1515). Sobre este, v. Sani (2017).

<sup>62</sup> Mi agradecimiento a M.ª Cristina Giménez, conservadora del Museo Cerralbo (Madrid), a Paloma Pastor Rey de Viñas, Directora del Museo Tecnológico del Vidrio de la Real Fábrica de Cristales de la Granja (Segovia) y a Cristina Tonini, conservadora del Museo del Vetro (Venecia).

<sup>63</sup> Sánchez Cantón (1934): 69-76.

<sup>64</sup> ACSLVC, caja 17. 5-10, carpeta B, Reliquias de Villagarcía, *Memoria de las Reliquias, Imágenes y cosas devotas que ay en este Sagrario*, f. 3r, s. f.

<sup>65</sup> Pérez Picón (1982): 222.

de bronce sobredorado así como los vasos y cálices de cristal soplado. Estas obras evidencian el acceso del matrimonio a piezas del ámbito flamenco, alemán e italiano que únicamente podían ser adquiridas por su pertenencia a las altas esferas sociales y su posicionamiento de importancia en la corte de los Austrias.

## BIBLIOGRAFÍA

- Abad, Camilo María (1959): *Doña Magdalena de Ulloa. La educadora de Don Juan de Austria y la fundadora del colegio de la Compañía de Jesús de Villagarcía de Campos (1525-1598)*. Santander, Universidad Pontificia de Comillas.
- Ainaga Andrés, María Teresa / Criado Mainar, Jesús Fermín (2008): “El busto relicario de San Braulio (1456-1461) y la tradición de la venida de la Virgen del Pilar a Zaragoza”, *Aragón en la Edad Media*, 20, 65-84.
- Amigo Vázquez, Lourdes / Wattenberg García, Eloísa (2012): *El estandarte de San Mauricio en el Museo de Valladolid. Reliquias de Flandes en la Corte de España, 1604*. Valladolid, Asociación de Amigos del Museo de Valladolid.
- Arias Martínez, Manuel / Hernández Redondo, José Ignacio (1999): “La Compañía de Jesús y las capillas relicario vallisoletanas: Medina del Campo”, en *Struggle for Synthesis: A obra de arte total nos séculos XVII e XVIII – The Total Work of Art in the 17<sup>th</sup> and 18<sup>th</sup> Centuries*. Lisboa, Instituto Português do Património Arquitectónico, vol. 1, pp. 115-128.
- Arnáez, Esmeralda (1977): “Custodias procesionales de Diego de Olmedo”, *Archivo Español de Arte*, 198, 145-154.
- Barovier Mentasti, Rosa / Tonini, Cristina (2014): “Tools to Study Glass: Inventories, Paintings and Graphic Works of the 16<sup>th</sup> Century”, *Atti del Istituto Veneto di Scienze, Lettere ed Arti – Classe di Scienze, Fische, Matematiche e Naturali*, 172/1, 3-42. Disponible en: <https://www.istitutoveneto.org/pdf/testi/vetro/ATTI%20Study%20Days%20on%20Venetian%20Glass%20Approximately%201600s.pdf> (consultado el 10 de enero de 2018).
- Barrón García, Aurelio A. / Criado Mainar, Jesús Fermín (2015): “Bustos-relicario napolitanos de 1608 en la Colegiata de Borja”, *Cuadernos de Estudios Borjanos*, 58, 73-113. Handle: <http://hdl.handle.net/10902/10386>
- Brasas Egido, José Carlos (1980): *La platería vallisoletana y su difusión*. Valladolid, Institución Cultural Simancas.
- Bustamante García, Agustín (1982): *La arquitectura clasicista del foco vallisoletano (1561-1640)*. Valladolid, Institución Cultural Simancas.
- Cadenas y Vicent, Vicente de (1992): *Diario del Emperador Carlos V. Itinerarios, permanencias, despachos y efemérides relevantes de su vida*. Madrid, Instituto Salazar y Castro.
- Cárdenas, Livia (2002): *Friedrich der Weise un das Wittenberg Heiltumsbuch: mediale Repräsentation zwischen Mittelalter und Neuzeit*. Berlín, Lukas Verlag.
- Checa Cremades, Fernando (coord.) (2013): *Del Bosco a Tiziano. Arte y maravilla en El Escorial*. Madrid, Patrimonio Nacional.
- Criado Mainar, Jesús Fermín (2014): “Los bustos relicarios femeninos en Aragón 1407-1567”, en María del Carmen García Herrero / Cristina Pérez Galán (coords.):

- Mujeres en la Edad Media: actividades políticas, socioeconómicas y culturales*. Zaragoza, Institución “Fernando el Católico”, pp. 352-355. Disponible en: <https://ifc.dpz.es/recursos/publicaciones/34/06/15criado.pdf> (consultado el 25 de noviembre de 2018).
- Criado Mainar, Jesús Fermín (2018): “El busto relicario de Santa Dorotea (1623) de la basílica-catedral de N.ª S.ª del Pilar de Zaragoza”, *Estudios de Platería. San Eloy 2018*, 143-157.
- Dalmases, Núria de (2003): “A propósito de un busto-relicario de Santa Lucía”, *Estudios de Platería. San Eloy 2003*, 161-168.
- Falk, Birgitta (1993): “Bildnisreliquiare. Zur Entstehung und Entwicklung der metallenen Kopf-, Büsten- und Halbfiguren Reliquiare im Mittelalter”, *Aachener Kunstblätter*, 59, 99-128.
- Fernández Ahijado, Carmen (2013): “Nuevos bustos-relicario femeninos napolitanos de hacia 1630”, *Archivo Español Arte*, 86, 143-162. DOI: <https://doi.org/10.3989/aearte.2013.v86.i342.541>
- Fernández del Hoyo, María Antonia (1982): “La Compañía, Gregorio Fernández y los Condes de Fuensaldaña”, *BSAA*, 48, 420-429.
- Fernández Martín, Luis (1998): “Tres testamentos y un relicario”, en Félix Rodríguez (coord.): *Doña Magdalena de Ulloa (1598-1998): una mujer de Villagarcía de Campos (Valladolid), su profundo influjo social*. Valladolid, Diputación Provincial de Valladolid, pp. 179-192.
- Ferreiro Alemparte, Jaime (1974): “España y Alemania en la Edad Media (tercera parte)”, *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 171/2, 267-296.
- Ferreiro Alemparte, Jaime (1991): *La leyenda de las Once Mil Vírgenes: sus reliquias, culto e iconografía*. Murcia, Universidad de Murcia.
- Foronda y Aguilera, Manuel de (1914): *Estancias y viajes del emperador Carlos V desde el día de su nacimiento hasta el de su muerte, comprobados y corroborados con documentos originales, relaciones auténticas, manuscritos de su época y otras obras existentes en los archivos y bibliotecas públicos y particulares de España y del extranjero*. S. I., s. e. Disponible en: <https://bibliotecadigital.jcyl.es/es/consulta/registro.cmd?id=60> (consultado el 12 de junio de 2018).
- García, Rosaura / Ruiz de Arcaute, Emilio (2000): “Los bustos relicarios de las Once Mil Vírgenes. Claves para su estudio”, *Akobe*, 1, 18-21.
- García Bernal, José Jaime (2006): *El fasto público en la España de los Austrias*. Sevilla, Universidad de Sevilla.
- García Chico, Esteban (1940): *Documentos para el estudio del arte en Castilla I. Arquitectos*. Valladolid, Universidad de Valladolid.
- García Chico, Esteban (1953-54): “Los artistas de la colegiata de Villagarcía de Campos”, *BSAA*, 20, 43-80.
- García Chico, Esteban (1957): *La colegiata de Medina del Campo y otros estudios*. Valladolid, Gráficas Andrés Martín.
- García Chico, Esteban (1979): *Medina de Rioseco (Catálogo monumental de la provincia de Valladolid, t. 1)*. Valladolid, Institución Cultural Simancas.
- García Oviedo, Cristina (2016): “El patronato femenino consciente de la Compañía de Jesús: Magdalena de Ulloa y Antonia Dávila, fundadoras de Villagarcía de Campos y Segovia”, en Máximo García Fernández (ed.): *Familia, cultura material*

- y formas de poder en la España Moderna. Madrid, Fundación Española de Historia Moderna, pp. 1071-1081. Handle: <http://hdl.handle.net/10261/134042>
- García Sanz, Ana (2010): “El monasterio de las Descalzas Reales: arte y espiritualidad en el Madrid de los Austrias”, en Ana García Sanz et alii (coords.): *Pinturas murales de la escalera principal. Monasterio de las Descalzas Reales de Madrid*. Madrid, Patrimonio Nacional y Actividades Culturales BBVA, pp. 31-38.
- González García, Miguel Ángel (2004): “Busto relicario de Santa Constanza”, en José Manuel García Iglesias (coord.): *En olor de santidad. Relicarios de Galicia*. Salamanca, Xunta de Galicia, p. 418.
- Hernández Montes, Benigno, S. I. (2004): *San Pedro Canisio, autobiografía y otros escritos*. Bilbao, Ediciones Mensajero.
- Hernández Redondo, José Ignacio (2009): “Busto relicario de una de las Once Mil Vírgenes”, en María Bolaños (dir.): *Museo Nacional Colegio de San Gregorio: colección*. Madrid, Ministerio de Cultura, pp. 92-93.
- Ibáñez Fernández, Javier / Criado Mainar, Jesús Fermín (2011): “El arte al servicio del culto de las reliquias. Relicarios renacentistas y barrocos en Aragón”, *Memoria Ecclesiae*, 35, 97-138.
- Kawamura, Yayoi / Heredia Alonso, Cristina (2018): “Nuevas aportaciones sobre la capilla relicario de Villagarcía de Campos (Valladolid)”, *Archivo Español de Arte*, 361, 1-16. DOI: <https://doi.org/10.3989/aearte.2018.01>
- Llorens Raga, Peregrín Luis (1964): *Relicario de la catedral de Valencia*. Valencia, Institución Alfonso el Magnánimo y Caja de Ahorros de Valencia, 1964.
- Martín González, Juan José (1951-52): “El relicario de la colegiata de San Luis de Villagarcía de Campos (Valladolid)”, *BSAA*, 18, 43-52.
- Martín González, Juan José (1957a): *Arquitectura barroca vallisoletana*. Valladolid, Universidad de Valladolid.
- Martín González, Juan José (1957b): “La colegiata de Villagarcía de Campos y la arquitectura herreriana”, *BSAA*, 23, 19-40.
- Martín González, Juan José (1959): *Escultura barroca castellana*. Madrid, Fundación Lázaro Galdiano.
- Morán Turina, José Miguel / Checa Cremades, Fernando (1985): *El coleccionismo en España. De la cámara de maravillas a la galería de pinturas*. Madrid, Cátedra.
- Nickel, Heinrich L. (ed.) (2001): *Das Hallesche Heiltumbuch von 1520*. Halle an der Saale, Janos Stekovics.
- Page, Jutta-Annette et alii (2004): *Beyond Venice: Glass in Venetian Style, 1500-1750*. Nueva York, The Corning Museum of Glass.
- Pérez Picón, Conrado (1982): *Villagarcía de Campos. Estudio histórico-artístico*. Valladolid, Institución Cultural Simancas.
- Pirri, Pietro (coord.) (1952): *Villagarcía de Campos. Evocación histórica de un pasado glorioso*. Bilbao, El Mensajero del Corazón de Jesús.
- Pirri, Pietro (1970): *Giuseppe Valeriano, S. I. Architetto e pittore, 1542-1596*. Roma, Institutum Historicum S. I.
- Puente, Luis de la (1615): *Vida del P. Baltasar Álvarez*. Madrid, Luis Sánchez.
- Rodríguez G. de Ceballos, Alfonso (1966): “Juan de Herrera y los jesuitas: Valeriano, Villalpando, Ruiz, Tolosa”, *Archivum Historicum Societatis Iesu*, 35, 19-30.

- Rodríguez G. de Ceballos, Alfonso (1969): *Estudios del Barroco salmantino. El Colegio Real de la Compañía de Jesús (1617-1779)*. Salamanca, Centro de Estudios Salmantinos.
- Rodríguez G. de Ceballos, Alfonso (1991): “Liturgia y configuración del espacio en la arquitectura española y portuguesa a raíz del Concilio de Trento”, *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte*, 3, 43-52.
- Sánchez Cantón, Francisco Javier (1934): “El primero inventario de El Pardo (1564)”, *Archivo Español de Arte y Arqueología*, 10, 28, 69-76.
- Sani, Elisa P. (2017): “Renaissance Light: A Glass *Cesendello* (Hanging Lamp) Rediscovered”, *Journal of Glass Studies*, 59, 193-205.
- Schlosser, Julius von (1978): *Las cámaras artísticas y maravillosas del Renacimiento tardío. Una contribución a la historia del coleccionismo*. Madrid, Akal.
- Urrea Fernández, Jesús (1982): “Los relicarios de la Compañía de Valladolid”, *BSAA*, 48, 430-434.
- Vidal Meler, Pilar / Ruiz de Arcaute, Emilio (2012): “Dos bustos relicarios de las Once Mil Vírgenes, de taller alemán del entorno de Colonia, en Joarilla de las Matas (León)”, *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de la Purísima Concepción*, 47, 25-34.
- Villafañe, Juan de (1723): *La limosnera de Dios. Relación histórica de la vida y virtudes de doña Magdalena de Ulloa, Toledo, Ossorio y Quiñones, muger del excelentísimo señor Luis de Quixada*. Salamanca, Imprenta de Francisco García Onorato.